Miguel León-Portilla NOVENO VOLUMEN

Trabajos de investigación arqueológica y etnohistórica, de bibliografía e historiografía y asimismo de paleografía y versión al castellano de textos nahuas, integran el contenido de este noveno volumen de la serie de Estudios de Cultura Náhuatl. Para llevar a cabo un acercamiento integral al pasado prehispánico de México obviamente han de tomarse en cuenta las aportaciones de las distintas ramas de la antropología y de la historia.

Cuatro son los estudios de tema arqueológico que aquí se incluyen. Nuevos exámenes de una escultura procedente de Tula, al igual que de los relieves del cerro de la Malinche, en el Estado de Hidalgo, llevados a cabo por los arqueólogos Carlos Navarrete y Ana María Crespo, apuntan a la necesidad de más hondas investigaciones sobre la posterior ocupación mexica en esa región. También acerca de la problemática de la expansión azteca trata Jaime Litvak en su trabajo sobre las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axayácatl. Con enfoque ampliamente mesoamericano se ocupa a su vez César Lizardi Ramos de algunos ritos que se practicaban con ocasión del juego de pelota. Finalmente, el estudio de una figurilla antropomorfa, conservada en el Museo Nacional de Antropología, lleva a Carmen Aguilera a formular la hipótesis de la existencia de una deidad negroide dentro del panteón azteca.

En el campo de la etnohistoria pueden situarse los trabajos que aquí se publican en relación con el calendario prehispánico y con algunos aspectos de la economía de los aztecas. Víctor Manuel Castillo Farreras ofrece nuevas pruebas en apoyo de la existencia del bisiesto en los cómputos nahuas del tiempo y Jacqueline de Durand-Forest, analiza el problema de si hubo entre los aztecas alguna especie de signos monetarios.

Varios son asimismo los documentos y textos que aquí se incluyen. Miguel León-Portilla da a conocer, con su correspondiente estudio y descripción, un códice o matrícula de tributos de Coyoacán, que hasta ahora se encontraba inédita. Alfredo López Austin, que en el volumen

octavo de estos Estudios publicó la paleografía y la traducción, debidamente anotadas, de textos de los informantes de Sahagún acerca de las enfermedades del cuerpo humano y de las medicinas contra ellas, saca ahora a luz otra amplia porción de la misma fuente en relación con las plantas medicinales y otras clases de medicamentos. La olografía de fray Bernardino de Sahagún, en estrecha relación con el dominio que tuvo éste de la lengua náhuatl, es el tema del artículo preparado por Charles E. Dibble y Norma Mikkelsen. También a propósito de la obra de fray Bernardino, Howard F. Cline insiste en la necesidad de preparar una edición crítica de la Historia General de las Cosas de Nueva España sobre la base del Códice Florentino. Transcribe así varios párrafos de los Prólogos del franciscano a sus distintos libros, no incluidos hasta ahora en las ediciones publicadas, va que en ellas sólo parcialmente se ha tomado en cuenta el texto del citado manuscrito de Florencia. A propósito de la procedencia, dispersión y conservación de los documentos indígenas, Roberto Moreno atiende a la célebre colección de Boturini y a las fuentes de la obra de Antonio de León y Gama.

Como en algunos de los volúmenes anteriores de estos Estudios, también ahora se publica una bibliografía de las obras que sobre cultura náhuatl han aparecido recientemente. El trabajo de Josefina García Quintana es compilación de las publicaciones hechas durante los años de 1966 a 1969. Sin tener un carácter exhaustivo, esta bibliografía incluye los títulos de 340 libros y artículos que tratan total o parcialmente de esta cultura. Parece oportuno destacar en este contexto que en las bibliografías que hemos venido publicando, a partir del primer volumen de estos Estudios han podido registrarse ya cerca de 1,600 trabajos, desde el año de 1950 hasta 1969, en relación con la cultura de los pueblos de idioma náhuatl. A no dudarlo en ello tenemos una prueba de la gran riqueza de este campo de investigación e igualmente del interés, cada vez mayor, que existe por su estudio en México y fuera de él.

Como ya lo hemos dicho, al publicar los anteriores volúmenes de Estudios de Cultura Náhuatl, nuestro propósito es precisamente no sólo participar en estas investigaciones sino allegar aquí materiales que a su vez abran el camino a nuevas formas de esclarecimiento de las instituciones y creaciones propias de la alta cultura de los mexicanos prehispánicos.